

## EL MITO DE TORREMOLINOS

Se ha mitificado tanto Torremolinos que basta pronunciar su nombre en algún lugar público, o entre amigos, para producirse el silencio expectante que precede a toda conversación de drogas, suecas u homosexuales.

Hasta tal punto se ha asociado Torremolinos con «un lugar de libertinaje», que el adjetivo «torremolinero» sirve para calificar a una persona que viste, piensa y vive de acuerdo con el tipo «standard» creado por el pueblo más conocido de la Costa del Sol.

¿Por qué habiendo tantos Torremolinos en potencia sólo uno se ha erigido como símbolo mítico del turismo?

Prescindiendo de la mecánica constructiva de las zonas turísticas y de los pasos sucesivos para promocionar sus excelencias —playa, sol, emplazamiento, accesos, hoteles, etcétera—, vemos que Torremolinos sólo difiere de la numerosa competencia por el ambiente. Ahí está su secreto.

¿Por qué allí la palabra ambiente tiene más significados que en Calella, Benidorm, Lloret de Mar o Marbella?

Para responder a esta pregunta hay que analizar las causas que lo han originado. Una a una no alcanzan a explicar el porqué; sin embargo, el conjunto entrelazado de todas ellas dan una visión panorámica suficientemente clara del hábito de misterio que parece envolver Torremolinos.

La proximidad de Málaga (11 kilómetros), Marbella (45 kilómetros) y Tánger es esencial para comprender su vida.

Málaga le proporciona todas las ventajas de una gran ciudad, la pincelada de alegría de sus gentes y el dinero necesario para que no decaiga la animación en las épocas bajas de afluencia turística. A cambio Torremolinos le ofrece la facilidad y el anonimato de la juega corrida en un barrio extremo.

Marbella coopera con su fama, dinero y ganas de diversión. Para los marbellis, Torremolinos supone el beneplácito popular de sus fiestas a puerta cerrada. En el truke recibe «gigolós» ambiciosos, «go-gos» y la mano de obra de los que no se aclimataron a la dinámica torremolinera.

Tánger suministra el tipismo del

mundo árabe: ropas, abalorios, drogas y moros. Se beneficia del contrabando y del trampolín que supone para sus jóvenes este acercamiento a Europa.

### «¿ME INVITA USTED A UN "PICOLO"?»

Los termómetros ambientales de Torremolinos son: Pasaje Begofa, Pasaje Pizarro y el muro de La Nogalera.

Quien pretenda comparar estos pasajes al barrio chino de cualquier ciudad, demuestra conocer tanto Torremolinos como el que habla de París después de haber visto la torre Eiffel en una postal.

Ni en el Pasaje Begofa ni en el de Pizarro hay prostitución. Las chicas que trabajan en los bares de allí a sueldo y comisión, o sólo con un porcentaje en las consumiciones que hagan, son tan diferentes a las que acostumbramos a ver por otras partes, que no hay señor con mil pesetas en el bolsillo capaz de resistir a contestar afirmativamente la pregunta: «¿Me invita usted a un "picolo"?».

Los clientes, la mayor parte españoles, cuando ven a una mujer extranjera detrás de la barra de un bar, saborean de antemano la historietita que van a contar de su hipotética, casi siempre fallida, conquista.

Han oído tantas aventuras con nórdicas o inglesas que su libido e imaginación se desbordan con su acento, juventud, belleza, minifalda, naturalidad y falta de profesión.

La mayoría de estas chicas suelen ser extranjeras que necesitan dinero para prolongar el típico «flirt» de verano, y, una vez cansadas de él o de su explotación, abandonan España para reincorporarse a su vida normal. Puede ocurrir que no se liberen y acaben siendo profesionales. Por suerte, el porcentaje es mínimo y las caras nuevas se suceden con intervalos de dos a tres meses.

Ante estos alicientes, las pequeñas botellas de champán o «picolos», generalmente adulterados con gaseosa para que hagan «pum», se descorchan con celeridad vertiginosa.

A partir de las siete de la tarde, el folklore de estos lugares crece por momentos. Es sitio de visita obligada y diaria para turistas y residentes. Con la noche, la animación llega a su apogeo. Los relojes se detienen y las horas comienzan a transcurrir al ritmo de los «picolos». Ya no es la una y veinte de la mañana: es la una, las dos o las tres y cinco, seis o diez «picolos».

La alegría de sus burbujas y el sonido de las 200 ó 300 pesetas que cuestan es la música que di-



vierte al «todo Torremolinos», con excepción, claro está, del ingenuo que ha contribuido a financiarla.

Si se pudiese descubrir el «top secret» de la trayectoria de los «picolos», parte del enigma de Torremolinos quedaría al descubierto.

### CUADROS AL PLASTICO

El espectáculo de los pintores que exponen sus cuadros en el muro de La Nogalera es «made in Torremolinos» o «Torrellis», como se prefiera.

Al amparo de tres o cuatro pintores de verdad se apretujan los comerciantes más originales que pululan por Cannes, Canarias u otros lugares del mundo en donde haya turistas.

Al lado de una obra, no digo buena, sino aceptable, trabajada y estudiada seriamente, se alinean cuarenta copias con proyector de tarjetas. En el mejor de los casos ya no lo emplean por haberlas repetido cien veces no para su perfección, sino por su comercialidad.

Para que el margen de ganancias sea mayor en el engaño a los crédulos e ignorantes compradores, se llega al extremo de sustituir el óleo por pintura plástica. He visto vender estos engendros por mil pesetas y, sin alejarse más que unos pasos la persona que lo ha adquirido, volver a colocar con toda la desfachatez del mundo otra copia idéntica a la vendida. Los beneficios son tan saneados —2.000 pesetas diarias de promedio, y en plena temporada de 3.000 a 5.000—, que unos metros del preciado muro originan frecuentes discusiones. ¿Quién con unos conocimientos primarios de pintura y deseos de ganar dinero no intenta llenarse los bolsillos por este procedimiento?

Para arreglar las cosas, se ha ensayado tener sólo dos cuadros por pintor, pintarlos en público y tener certificado de residencia para poder exponer. Pasan unos días respetando lo estipulado, pero, como es lógico, dejan de hacerlo, porque no conviene a nadie, excepto a los dueños de las galerías, que no tienen la suficiente fuerza moral, porque las han montado por el mismo procedimiento, para enfrentarse con sus compañeros.

En nombre del arte que allí se practica, se consideran con los mismos derechos vendedores de camisetas, carteles de toros, abalorios, raíces de caña pintarraja-

das para resaltar sus formas psicodélicas, estatuillas falsas de ébano..., etcétera, etcétera. De manera que lo que en un principio estaba destinado a ser un pequeño Montmartre ha quedado reducido a un zoco bastante original.

La picaresca de estas guerrillas, no siempre diplomáticas, obliga, igualmente, a la visita diaria a las terrazas de los bares de La Nogalera, con la esperanza de presenciar algún emocionante altercado.

### «PLEASE, NO BACILES WITH ME»

Quien vaya a Torremolinos sin conocerlo a fondo y pretenda conseguir drogas, seguramente pasará las vacaciones sin probarlas. No quiero decir que no haya o que no se fuma. Las hay como en todas partes. Quizá aquí, debido a la experiencia de la Policía en desenmascarar en medio de oleadas de turistas a traficantes y consumidores, sea más difícil comprarlas si no se tienen ciertas amistades o un aspecto exterior que tranquilice a los que comercian con ellas. Están tan escarmentados de curiosos que pagan muy bien y de habladores, que cuando se pregunta algo sobre dicho tema se suele contestar cínicamente con un: «Please, no baciles with me».

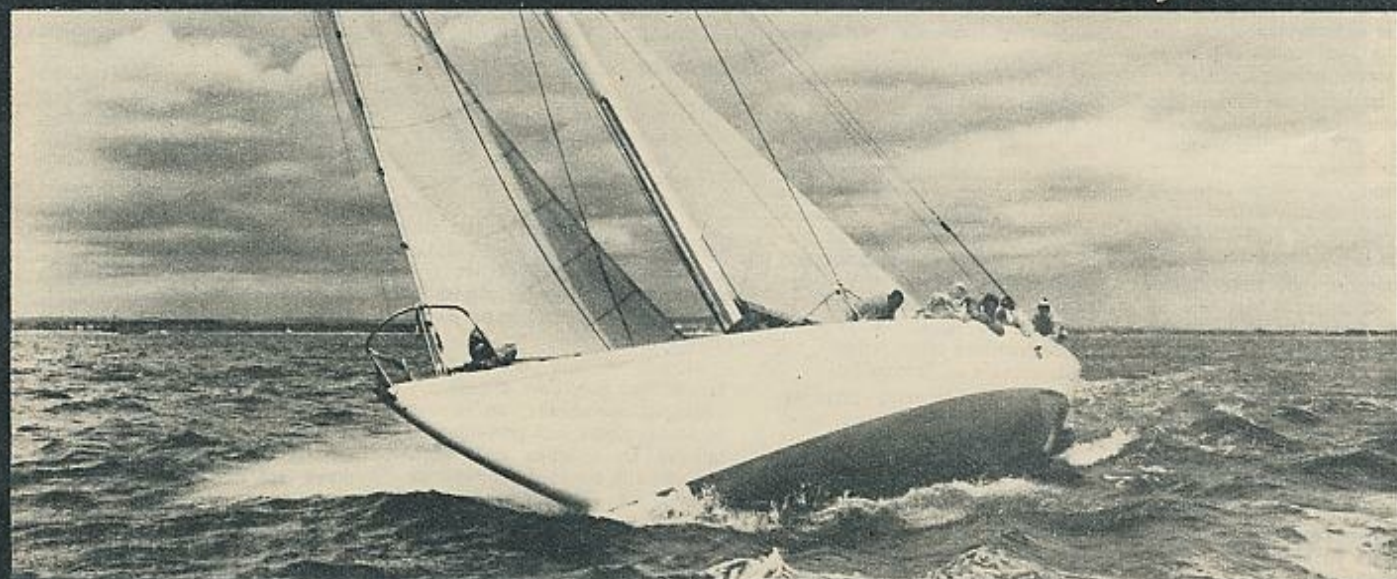
¿Hasta qué punto las drogas han mitificado Torremolinos? El ser el primer sitio elegido por la juventud europea para visitar o afincarse en invierno ayudó, junto con la proximidad de África, a propagar en España el consumo de estupefacientes. La novedad de este primer brote introductor y su excesiva divulgación, aparte de las numerosas detenciones en la aduana de Málaga de gente dispuesta a costearse el verano con un viaje a Marruecos, ha contribuido a crear el bulo de Torremolinos.

En contra de lo que creen las personas amigas de desorbitar todo lo referente a temas prohibidos, se puede asegurar que aquí se consume muy poco. Buena prueba de ello es que por una papeleta de grifa de tres cigarrillos se paga alrededor de cien pesetas.

Quizá en la «época de los conjuntos», cuando las peleas a base de cadenas y baquetas de batería entre los «teen-agers» de los grupos que actuaban en Top-Ten y Le Flacre estaban a la orden del día, se abusaba en las dosis.

Poco a poco, la Policía fue expulsando o encarcelando a los drogadictos del «no he comido, pero

# Si mañana usted tuviera que participar aquí con un 12 metros,



## Llevaría un Rolex

Cuando suene el disparo de salida indicando el comienzo de la competición "Copa de América" el reloj Rolex ya estará a bordo.

Es un reloj grande y robusto.

Su sólida caja Oyster está tallada en un bloque macizo de acero sueco y en su interior funciona una máquina automática de alta precisión.

Gracias a su corona Twinlock, exclusiva, posee doble dispositivo de seguridad y su impermeabilidad está garantizada hasta 200 metros de profundidad.

La fecha perfectamente legible gracias a la lente Cyclops.

Debido a que gran parte del trabajo se realiza a mano, se tarda más de un año en fabricar un Rolex.

Los arriesgados patrones de yate participantes en la "Copa de América" consideran que es un tiempo muy bien empleado.

En sus muñecas llevan el Rolex Submariner.



ROLEX

Los hombres que dirigen los destinos del mundo llevan relojes Rolex.

Relojes Rolex de España S. A. - Genova, 11 - Apartado 859 - Madrid

CRONICAS  
DE  
LA ERA CARNAL

tampoco he fumado», o bien partieron en busca de tranquilidad, hasta dejar reducida esta actividad en Torremolinos a la «normalidad», propia de estos lugares.

También colaboran eficazmente en la leyenda los delicuentes internacionales que vienen a dilapidar el producto de sus fechorías. Es inevitable que antes de su captura procuren divertirse en los sitios de moda, que si en Europa son Torremolinos y Saint Tropez, en América son Miami, Las Vegas o Acapulco.

«MADE IN TORREMOLINOS»

Torremolinos puede dividirse en dos sectores, completamente diferenciados por la clase de personas que viven en ellos. El sector «in» forma un triángulo, cuyos vértices son Tiffany's, Correos y la calle San Miguel. El que pudiéramos llamar «out» es Carrihuela.

El primero está situado en el centro, que es donde se desarrolla la vida cosmopolita. El segundo es un barrio de pescadores, que, a pesar del turismo, no ha perdido el sabor de sus gentes ni el de sus estrechas calles con blancas casitas de un piso. Carrihuela es la válvula de escape de quienes, hartos de tanta sofisticación, buscan el calor humano en una tasca o en la vista de unas familias que, indiferentes al tráfico que les rodea, se sientan tranquilamente en las puertas de sus casas a tomar el fresco.

Desde cualquier terraza del centro, a partir de las seis de la tarde, puede asistirse a la proyección, en technicolor, de la vida de Torremolinos.

Al lado de gente sencilla, con las mismas aspiraciones que todos los mortales, conviven una mezcla de razas, culturas y civilizaciones.

Beidades de todo el mundo se dan cita en Torremolinos para refugiarse del inconveniente que supone no haber asimilado bien la suerte de nacer atractivo.

Jóvenes marginados, que buscan en discotecas, «boutiques» vanguardistas y drogas la justificación de sus vidas frustradas.

Hombres y mujeres que han amasado sin demasiado esfuerzo una fortuna que les permite, con un negocio o sin él, tomarse la revancha de los años que consideran perdidos.

Trabajadores ansiosos de dinero y diversión, que, al irse identificando con el ambiente que les rodea, van olvidando la causa primordial de su venida.

Niños y niñas de papá aburridos de vivir de rentas.

Todo este conglomerado humano es digerido por Torremolinos para crear un nuevo individuo «made in Torremolinos».

Es tanta la voracidad de este pueblo, que es capaz de modificar a existencialistas, «beatniks», «hippies» o «skinheads», y añadir a su ideología particular la coletilla de «torremoliner».

Para penetrar en la élite hay que ser, o hacerse, acreedor de la etiqueta «made in», y, para ello, el camino más seguro es entablar amistad con los que la tienen o demostrar que se comulga con la mentalidad imperante. Si a simple vista no logramos distinguirlos, la forma más fácil es ir a Lista de Correos y observar a quien nada más ser visto por el empleado le dice si tiene o no correspondencia.

Una vez dentro de estas minorías, el morbo del género de vida descubierto marca el «made in Torremolinos» en la mentalidad de cualquier persona inquieta.

«TU, TRANQUILO: NUNCA PASA NADA. ¡¡ADELANTE!!»

Debido a la cantidad de discotecas y clubs, proliferan los «disc-jockeys», «publics relations», «gogos» de ambos sexos, aprendices de «play-boy», porteros y todas las ocupaciones necesarias para ayudar a conseguir un buen ambiente. Los que se dedican a este tipo de trabajo son capaces de desempeñar a las mil maravillas cada una de las funciones enumeradas.

Ellos son los maniqués de la elegancia. Sus gustos marcan la moda en el vestir. Están en todas partes, y nadie sabe a ciencia cierta de dónde sacan el dinero para no privarse de ningún capricho.

Duermen por el día y viven por la noche. Todos se conocen, respetan y se reúnen de vez en cuando para celebrar fiestas no muy ortodoxas con las guapas de turno.

No rechazan la cultura, pero tampoco les interesa lo más mínimo, por creerse portadores del «in god we trust» (yo tengo el espíritu).

Los temas de conversación son siempre los mismos: frivolidades, problemas con la Policía y que los turistas cada vez traen menos dinero.

Nadie se interfiere en la vida de nadie, ni se hace el menor caso al que en un momento de debilidad habla con sinceridad. Podrán escuchar cortésmente, pero cuando se les pide su opinión contestan filosóficamente: «Tú, tranquilo: nunca pasa nada. ¡¡Adelante!!»  
■ ANGEL MOLINERO.

RENTA INMOBILIARIA, SA

SEPTIMA FASE de suscripción de participaciones.

En el pasado trimestre se repartieron beneficios

equivalentes al

11,02% anual

RENTA INMOBILIARIA, S.A.  
Le ofrece la fórmula más segura y rentable de inversión

INFORMESE EN:  
García de Paredes, 63  
MADRID 3.  
tel. 2-53-17-22

a

ENVÍENME, SIN COMPROMISO, MAS INFORMACION

D. ....

Domic. ....

Ciudad ....

Turín - 15 de agosto de 1970.

LO SUB

Los lectores que estén interesados en el número extraordinario dedicado a LO SUB y que no pudieron adquirirlo en su día por haberse agotado en los puntos de venta, pueden hacerlo ahora enviándonos el siguiente boletín:

Ruego me envíen ..... ejemplares del núm. 423 (extra, de 25 pesetas), cuyo importe de ..... pesetas les remito por:

● Giro postal que mando con esta fecha

● Sellos de correo que adjunto

Nombre y apellidos: .....

.....

Calle y número: .....

Ciudad: ..... Provincia: .....

Fecha: .....